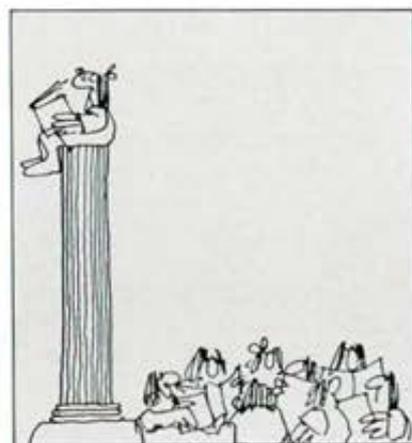


VICENT LOUWAGIE BOERBOOM

Evolución del sentido moral en el niño

V. «El Bien común»

VI. «La Moralidad por Principios»



NIVEL 5. «El Bien común»

El buen acto se define en términos de derechos individuales y de normas que han sido examinados ampliamente y aceptadas por toda la sociedad. Hay una consciencia clara del relativismo de muchos valores personales y opiniones, y un énfasis sobre la necesidad de considerar todos los puntos de vista antes de decidir. Como resultado se sigue enfatizando el punto de vista legal, pero siempre recalando la posibilidad de cambiar aquellas leyes que no corresponden al bien común.

NIVEL 6. Orientación por Principios Éticos Universales

Lo bueno se define y entiende por una decisión personal de conciencia de acuerdo con principios éticos libremente escogidos por sus características de consistencia, comprensión, y universalidad. Estos principios son abstractos y éticos (la ley de oro, el Imperativo Categórico de Kant) y no son normas morales específicas como los 10 mandamientos. En forma medular son los principios universales de justicia, la reciprocidad e igualdad de derechos humanos y el respeto por la dignidad humana de cada persona.

ACTUAR DE ACUERDO CON LO QUE YO SOY

Se puede imaginar sin mayor dificultad, a un joven universitario diciéndose: «Si antes actuaba obedeciendo a mis padres por temor (Nivel 1) o por la posibilidad de recibir algo bueno a cambio (Nivel 2) o para quedar bien

(con el grupo de amigos o personas respetadas) (Nivel 3) o porque así me lo exigían las normas (Nivel 4) ¿alguna vez he actuado en forma libre de acuerdo con «Lo-que-Yo-soy»? Sentirá este joven la estima de muchos por haber actuado más o menos responsablemente; pero se preguntará hasta dónde en todo este proceso ha sido fiel a valores personales e ideales que no son señalados en leyes concretas como son la autenticidad, una justicia más amplia que la legal, etc.

ACTUAR EN FORMA AUTONOMA

Uno de los postulados del desarrollo psicológico del juicio moral es la capacitación progresiva del individuo para actuar en forma más autónoma y libre al decidir sobre lo que es bueno y malo. Como hemos visto, cada nivel se distingue del anterior por ofrecer una visión más coherente y racional para resolver un conflicto moral. El movimiento o cambio se inicia en el momento en que el individuo siente un desequilibrio entre lo que ha pensado o lo que ha hecho y otras alternativas buenas no tomadas en cuenta. Estas experiencias de desequilibrio o de insatisfacción mental y emocional, al ser asimiladas por el individuo, provocan la creación de un nuevo sistema o visión del bien y del mal que es más adecuada que la anterior. Así, el paso de la moralidad convencional (Niveles 3 y 4) a la moralidad post-convencional (Niveles 5 y 6) es el cambio de la moralidad del grupo a la moralidad personal. Un individuo, aquí, se ve obligado en conciencia a cuestionar leyes, autoridades y situaciones aceptadas por muchos, pero no de todo adecuadas a la dignidad humana y a los principios morales que la promueven indepen-

dientemente de cultura, raza, religión y situación económica. Los conflictos que surgen aquí, muchas veces giran alrededor del orden existente y el progreso posible (fertilización in vitro, eutanasia, etc.) los hábitos actuales y un futuro utópico (la teología de liberación).

Es el hombre que se entiende como verdadero responsable del universo y acepta y exige ser autor de su destrucción o mejoramiento.

COLOCARSE FUERA DEL SISTEMA

Para dar este paso, es necesario colocarse mental y emocionalmente fuera del sistema para preguntar si las leyes, el orden social, el afecto de los amigos y la situación personal corresponden de verdad a una promoción auténtica de la persona y del bien común. Como actitud y actividad, eso puede ser arriesgado y angustiante. Es fácil decir: «Jesús no hizo servicio militar», y concluir «Yo tampoco lo debo hacer». Plasmar estas palabras y juicio en algo concreto en la vida diaria es demasiado para muchos. Se tiene que preguntar: «¿Si la fidelidad a esta convicción me coloca fuera, tengo la fuerza interna suficiente como para caminar casi a solas?». Siguiendo con el mismo ejemplo: «¿Si tengo que explicar mi conducta «pacifista», podré hacerlo en forma inteligente para que otros puedan captar y apreciar lo que me lleva a tal decisión sin que sea esa una forma de egoísmo o algo parecido?». Surgen preguntas como: «¿Para ser fiel al ideal y los principios de la paz, es suficiente estar en contra de las fuerzas militares y su instrumental, o la misma decisión me obliga a ciertas actividades, a una inversión personal a favor de la paz?»

**CONFLICTO POSIBLE
CON LO ESTABLECIDO**

Son pocos los individuos capaces de cuestionar así un sistema y/o tradición. El costo y camino único para llegar al nivel 5 y 6 parece ser invariablemente el del conflicto interno y a veces externo con lo establecido y aceptado. Es la inquietud del especialista metalúrgico japonés que conocí en una cena en México. Al saber que yo era sacerdote, exclamó: «¿Cuántos equilibrios mentales hacen ustedes los cristianos para proclamar el amor y a la vez atacar a las personas!» Después me relató sus experiencias de varios años de estancia en la industria automotriz de Detroit, donde presenció actos organizados a beneficio de los despedidos en momentos de recesión; pero jamás un cuestionamiento formal del sistema como tal, que resolvía sus males económicos eliminando al elemento humano más débil. Su pregunta ética: «¿Si alguien tiene que sufrir en un momento de escasez, no debe ser primero aquel que cuenta con más recursos, en lugar del último obrero que entró?» es típica de estos niveles donde se cuestiona el sistema como tal y los efectos sobre todas las personas.

Así, una persona con la orientación de estos niveles, aceptará y comprenderá que la propiedad privada es un bien protegido por ley; pero se preguntará si las actuales normas legales de hecho protegen no sólo estos bienes, sino primero a la persona y sólo secundariamente sus posesiones. En el caso de Heinz y su esposa moribunda, una persona en este nivel podría decir: «Más importante que los derechos del inventor, las sanciones y restricciones de la ley civil, etc., es el derecho a vivir y eso obliga a Heinz a infringir una ley civil para salvar la vida de su mujer».

ADQUISICION LENTA DE CRITERIOS

Nadie amanece un día con un nuevo criterio puesto y hecho a la medida: su adquisición es lenta. De acuerdo con las experiencias realizadas, la mayoría de las personas, antes de lograr una visión moral a base de principios, pasan por una época de confusión y angustia caracterizada por su relativismo, escepticismo y una dosis de auto-centrismo. Para un observador, estos individuos pueden dar la impresión de estar retrocediendo en lugar de avanzando. No es tan difícil entender esta apreciación: El que cuestiona unas normas o prácticas en forma pública y sugiere al-

ternativas, «relativiza» la situación actual y simultáneamente es visto como «sospechoso» o «peligroso». Por llegar la contra también es desleal o «escéptico», y, finalmente, este mismo individuo, al sentirse fuera del grupo, tiene que recurrir a su fuerza interna y puede ser visto como egocéntrico, egoísta, etc. Para los de «Ley y Orden» o los de las «Buenas Tradiciones» (Niveles 3 y 4) estos individuos tienden a ser retadores, soñadores o, cuando menos, inmaduros. Así, muchas de las hijas de

Acuario que ponían flores en las escopetas de los policías durante los '60 para retirarse después a sus comunas donde compartían amor, hash-chish y poesía se estancaron a nivel de 4 1/2 y su mensaje no fue convincente.

Alguien que ha superado estas deficiencias y logrado una moral a base de principios, no cuestiona el sistema o las normas por capricho, ventaja personal o popularidad. Aquí, en gran parte se juega el drama del evangelio, donde encontramos a un Jesús que



«habla con autoridad» apelando no al gusto personal («No he venido a ser servido, sino a servir») ni a la necesidad de una obediencia ciega («Nadie me quita la vida, yo la doy») ni a las tradiciones y leyes civiles y religiosas («El sábado se hizo para el hombre, no el hombre para el sábado»), sino a principios universales de un amor desinteresado y controversial (Parábola del Buen Samaritano).

RESPECTO POR LOS DEMAS

En el caso de él y otros que han alcanzado este nivel, hay un profundo respeto por los demás como integrantes de la sociedad actual y una conciencia profunda de las deficiencias de esta creación humana frente a otras posibilidades. Así, Martin Luther King y Mohammed Ghandi, entre otros, comprendían y explicaban sus actividades y toma de conciencia. El Pastor King, encarcelado en Birmingham-Alabama por sus protestas en contra de las leyes raciales de los E.U.A., escribió el siguiente párrafo: «Alguien puede preguntar '¿Cómo puede usted incitar a otros a desobedecer ciertas leyes y respetar otras?». La respuesta está en el hecho de que hay dos clases de leyes: algunas son justas y otras injustas. Uno tiene no sólo una responsabilidad legal, sino moral, de desobedecer leyes injustas. Cualquier ley que eleva a la persona humana es justa, cualquier ley que degrada la persona humana es injusta. Una ley injusta también es un código que un grupo mayo-

ritario, o él que ostenta el poder, obliga a un grupo minoritario (o marginado) a obedecer sin aplicársela a ellos mismos».

Así, en la medida que personas aprecian normas morales en un sentido más amplio, descubren y aprecian los principios que inspiran y producen tales normas civiles, bio-éticas, socio-éti-

cas, etc. Jesús redujo todo el enjambre de prescripciones judaicas de culto y conducta a un amor comprometido de toda la persona hacia Dios y sus hermanos humanos. El que ha logrado una moralidad a base de principios, hará lo mismo, viendo el bienestar de toda persona como meta y regla con que valora un acto.

ACTIVIDADES

NIVELES 5 Y 6: Sugerencias para maestros y padres de familia

- 1) *Brindar un respeto sincero a la libertad e «individualidad» manifestadas en decisiones de conciencia.*
- 2) *Usar el diálogo como medio para explorar más ampliamente y profundizar las decisiones y juicios de conciencia y así acompañar al otro en su proceso de «discernimiento moral».*
- 3) *Recurrir al uso de la autoridad existente solamente cuando es necesario y respaldando su ejercicio con «principios morales» importantes.*
- 4) *Evitar un amper permisivo o sobre-controlador, los cuales impiden la «madurez» y pueden provocar un estancamiento a nivel 4 1/2.*
- 5) *En su trato y relaciones, hacer lo posible para ser fiel a unos principios claros y claves; de poco sirve discutir sobre las injusticias del tercer mundo si el «ritmo doméstico» o académico se determina por favoritismo o temor.*
- 6) *Tener consciencia de que es más fácil conocer principios que «aplicarlos» en forma concreta (tanto como ingeniero trabajando con el cemento que como ciudadano del reino de Dios) y que este atraso o separación se da normalmente en todos los niveles. Reconocer un esfuerzo es más productivo que señalar una deficiencia.*
- 7) *Recalcar la dimensión humana de nuestra religiosidad o relación con Dios en el sentido de que cada persona es sagrada y que el «respeto y amor» a él/ella es la base de toda religión sana.*

Puntos para discutir:

- 1) *La investigación de Kohlberg señala el progreso hacia una mayor independencia en todos sus aspectos como el indicador de una mayor madurez moral. Con las mujeres, ¿eso sucede? En la medida que crecen, se les exige una mayor identificación y entrega al grupo como parte de su papel sexual, y la profundidad de este compromiso es un índice más apropiado de su madurez.*
- 2) *Una educación moral es más amplia que el proceso de adoctrinamiento, la clarificación de valores o el desarrollo moral.*
- 3) *La presentación verbal y escrita de normas y prácticas morales con carácter de obligación es muy conveniente en las primeras etapas del desarrollo moral.*
- 4) *La técnica de Clarificación de Valores es un medio adecuado para promover el desarrollo moral, pero tiene el inconveniente de que relativiza todo y tiende hacia un subjetivismo exagerado.*
- 5) *Una comunidad religiosa que ofrece normas concretas a sus miembros es una necesidad para que el desarrollo moral no se desvirtúe.*

Unos casos para discutir:

«Usted es médico. Una amiga acaba de dar a luz en su clínica a un niño sin brazos. Hay complicaciones respiratorias y posiblemente una deficiencia cerebral. Para que siga con vida habrá que usar procedimientos especiales durante un tiempo, cuando menos. Como médico, usted ha jurado proteger y sostener la vida de las personas. ¿Qué haría? ¿Por qué?»

«Acaban de asaltar su casa y usted ha perdido muchos artículos de valor. En el momento de hacer el enlistado de lo que falta, le visita un amigo. El le sugiere que infles el valor de los artículos porque la aseguradora gana mucho y nunca pagan la cantidad total de lo que uno presenta como pérdida. ¿Qué haría usted? ¿Por qué?»

¿Qué más? Hay mucho... Las investigaciones de Kohlberg y su equipo, durante dos décadas, nos permiten entender un poco mejor el proceso cognoscitivo en el campo de la moralidad; pero apenas tocan lo que es su contenido y el componente afectivo de cada nivel. Por otro lado, otros experimentos han comprobado que uno puede pensar bien (saber lo que debe hacer) y actuar muy mal. Pero normalmente por la tendencia innata hacia la salud o el bienestar presente en todos, hay más probabilidad de actuar bien en la medida en que haya conocimiento y conciencia de todo lo que hay involucrado en un acto o decisión.